

CENICA FE

CHINCHINA - CALDAS - COLOMBIA

PUBLICACION MENSUAL DEL CENTRO NACIONAL DE INVESTIGACIONES DE CAFE

DIRECCION:

Junta Directiva
de la Biblioteca

Hernán Uribe A.
Mario López A.



Esta publicación se
distribuye a las en-
tidades interesadas en
la industria cafetera.



Su material puede re-
producirse libremen-
te, siempre que se
cite su procedencia.



Se solicita canje con
publicaciones de
la misma índole

CONTENIDO

EDITORIAL

LA FEDERACION DE CAFETEROS Y LA
METEOROLOGIA COLOMBIANA 201

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

CAFE - Cultivo 204
CAFE - Tecnología 205
CULTIVOS 206
FISIOLOGIA VEGETAL 207
SANIDAD VEGETAL 208
SUELOS 209
SUELOS - Conservación 210
SUELOS - Fertilización 211
SUELOS - Química 212

SEMINARIOS

CANALES DE REGIMEN ACELERADO 215

SERVICIO METEOROLOGICO

EL TIEMPO EN CHINCHINA EN MAYO/57 226
DISTRIBUCION PLUVIAL EN LA ZONA
CAFETERA, MAYO/57 227

VOL. 8 N° 7

Julio, 1957

EDITORIAL

LA FEDERACION DE CAFETEROS Y LA METEOROLOGIA COLOMBIANA

Hace tiempo se viene hablando con insistencia sobre el Año Geofísico Internacional, acontecimiento mundial de cooperación científica que se celebrará desde julio de 1957 hasta diciembre de 1958. En Colombia, el ambiente científico, y especialmente el relacionado con las ciencias físicas, se ha visto agitado con publicaciones especiales, conferencias, artículos periodísticos, reuniones y programas que abarcan campos ligeramente conocidos para la mayoría de las gentes, como meteorología, oceanografía, y otros que saben ligeramente a misterio, como ionosfera, glaciología, geodesia.

Entre las entidades colombianas que han tenido oportunidad de colaborar en los preparativos nacionales para el Año Geofísico, se cuenta la Federación de Cafeteros. Vale la pena que nuestros lectores sepan por qué esta agremiación, que generalmente se relaciona con el mercado nacional e internacional del grano, figura en estas actividades científicas.

La mayoría de los colombianos deben saber que el cultivo cafetero se extiende en nuestro país a todo lo largo de su orografía, en la zona de las vertientes cordilleranas comprendida entre los 1000 y 2000 m. sobre el nivel del mar, aproximadamente. Actualmente se ocupan con el cultivo algo más de 800.000 hectáreas del suelo patrio de donde derivan su sustento 3.5 millones de campesinos; el producto del comercio internacional del café es, además, la base de nuestra economía. Al mismo tiempo, conviene indicar que el comercio cafetero mundial tiene cada día mayor competencia y que los precios de venta están sometidos, naturalmente, a la ley de la oferta y la demanda; es decir, que cuando hay mucho café en el mercado los precios bajan y cuando éste es reducido los precios suben.

Entre los países con que compete Colombia en el mercado mundial hay algunos que, por circunstancias especiales, pueden producir grandes cantidades de grano a precios bastante bajos, aunque de inferior calidad al nuestro, pues en ellos se conjugan dos factores principalísimos de este negocio: la técnica del cultivo y los bajos jornales.

Desde hace bastante tiempo se viene estudiando en Colombia esta difícil situación para nuestro mercado futuro y las directivas de la Federación se han preocupado, de acuerdo con sus posibilidades, por afrontar estos problemas. De ahí el origen de las campañas técnicas de investigación y extensión del cultivo cafetero, defensa y conservación de suelos, educación de jóvenes caficultores, meteorología, abonos y fertilizantes, higiene, etc.

Dadas la gran extensión del cultivo y las notables diferencias del clima en muchas de las actuales zonas cafeteras; y ante la falta de un servicio meteorológico suficientemente organizado que proveyera los datos e informaciones indispensables para las campañas técnicas correspondientes, la Federación acordó, con la aprobación del Gobierno Nacional, la formación de un Servicio Meteorológico propio, que cubriera todas las zonas cafeteras del país. Tal servicio se comenzó a organizar en 1950 y actualmente funciona perfectamente unificado, con una red que cubre las principales zonas cafeteras por medio de 24 estaciones meteorológicas completamente equipadas y manejadas por personal adiestrado uniformemente y por más de 100 estaciones pluviométricas que funcionan en fincas de caficultores que colaboran eficientemente con la entidad.

A medida que se han obtenido los datos e informaciones correspondientes, se ha desarrollado un plan uniforme y sistemático de interpretación, en primer lugar, de las características meteorológicas del país y de las leyes que las rigen; paralelamente, se ha comenzado la investigación de las correlaciones más directas entre el clima y el cultivo en las diversas regiones del país. Una vez obtenidos los conocimientos básicos en las dos fuentes mencionadas, se adelantará el estudio detallado de las reacciones fisiológicas de la planta con las características típicas del tiempo que les son favorables para el rendimiento óptimo, regular o malo en cada fase, y que son determinantes del éxito económico del cultivo. Los resultados de todas las investigaciones de esta índole realizadas hasta el presente corren publicados en diversos artículos.

Actualmente se busca una zonificación climática más racional del cultivo, a fin de orientarlo, paulatinamente, hacia las zonas que resulten óptimas, para concentrar en ellas la principal atención técnica, pues ante la inminente superproducción mundial es indispensable considerar que sólo las zonas donde se garantice una suficiente producción por unidad de superficie y donde el agricultor reciba la adecuada retribución por su trabajo serán las que sostengan el mercado cafetero del país. Para las zonas que resulten marginales o sub-marginales para este cultivo habrá necesidad de buscar otros renglones de explotación económica.

Hasta aquí una relación generalizada de las actividades cumplidas por nuestro Servicio Meteorológico en cinco años de labores.

Lo anterior explica por qué la Federación de Cafeteros aceptó la amable invitación de las Directivas del Comité Nacional del Año Geofísico para que sus técnicos participaran en las conferencias, planes y proyectos correspondientes. Como la primera consideración que surgió para intentar un programa conjunto de observaciones meteorológicas, fue la dispersión actual de esfuerzos entre distintas entidades, se prestó todo el apoyo posible para que, con base en la experiencia adquirida, se planificara la unificación de los sistemas de observación, de

julio, 1957

los equipos y de las evaluaciones e interpretación de los datos, todo lo cual es indispensable para que las informaciones meteorológicas dejen de tener exclusivamente el interés circunstancial de determinadas empresas y entidades y pasen a ser, más racionalmente, un venero de informaciones homogéneas que no solamente sirvan transitoriamente a las personas directamente interesadas sino que, al centralizarlas en una oficina especial, sirvan como materia prima para el adelanto sistemático de las investigaciones y la aplicación de los conocimientos meteorológicos y climatológicos necesarios a todas las esferas de nuestra economía.

Para dar un paso más hacia este propósito, la Federación, de común acuerdo con el Comité del Año Geofísico Internacional, propició un curso de observadores meteorológicos el cual se dictó en Chinchiná y en el cual se prepararon más de 90 observadores de diversas entidades.

Igualmente, se prepara una cartilla o manual de observaciones, para uso general de todos los observadores meteorológicos del país.

El Servicio de la Federación, con su red de estaciones en la zona cafetera, atenderá cuidadosamente todas las observaciones correspondientes para el Año Geofísico Internacional y tendrá una nueva experiencia para ampliar convenientemente el programa de sus estudios agroclimatológicos de la zona media, para lo cual se solicitará al Congreso Cafetero, próximo a reunirse, la correspondiente financiación que permita cumplir los planes de largo alcance que se están comenzando a desarrollar y que tienen gran importancia para el desarrollo agrícola y en general económico del país.

E. HERRERA A.